

TRANSFORMANDO ANIMALES EN PRODUCTOS: LA INDUSTRIA FAENADORA

Actualmente el faenamiento es un proceso altamente industrializado. Los mataderos son líneas de producción con obreros semi-calificados trabajando en pésimas condiciones apartados del ojo público. Grupos de defensa animal están cuestionando la ética detrás de esta industria.

A principios del siglo XX, la ciudad de Chicago era la cuna de la industria del faenamiento. Empleando líneas de producción en movimiento, les tomaba apenas 15 minutos matar una vaca, eviscerarla y trozarla. Anualmente se faenaban hasta 12 millones de animales en la ciudad y el método era tan eficiente que Henry Ford lo adoptó para la fabricación de autos.

Con la industrialización, el proceso de faenamiento se ha centralizado en todo el mundo. La desregulación y el boom del mercado financiero de los setentas, el sector se volvió a concentrar rápidamente. Entre 1967 y 2010, el número de mataderos en Estados Unidos bajó de casi 10 mil a menos de 3 mil.

Actualmente diez corporaciones faenan el 88% del total de cerdos. La capacidad global de las compañías es increíble: Tyson Foods procesa 42 millones de aves, 170 mil vacunos y 350 mil cerdos cada semana. Esta estrategia apunta a extraer el mayor grado de beneficio posible de la cadena de valor, bajo el esquema “desde el campo hasta el tenedor”. Adicionalmente los mataderos también pueden procesar animales de otras compañías. En países más pobres, la introducción de mataderos públicos o privados es el primer paso hacia el procesamiento de animales en una forma higiénica. Al otro lado de esta transformación, las fábricas eficientes que actualmente son el estándar en países industrializados actualmente se están expandiendo a los países en desarrollo. En estos recintos, escándalos recurrentes vinculados

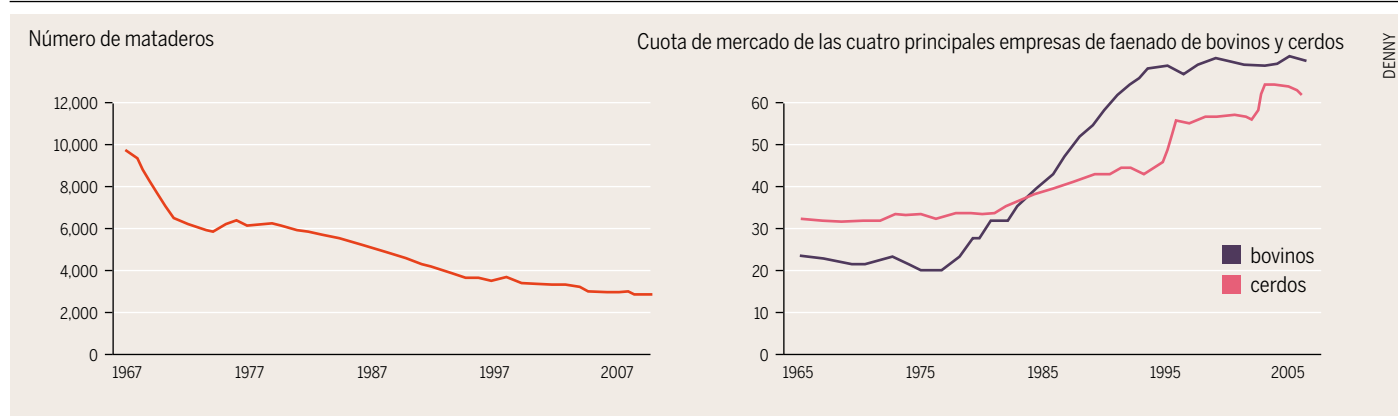
a la comida están imponiendo medidas más estrictas- y caras - de higiene.

En este panorama, la batalla por unos precios más bajos se termina desarrollando a expensas de los trabajadores. Aunque millones de personas en todo el mundo trabajan en mataderos, la cifra real es desconocida. Su trabajo se considera “sucio”. En particular, en los países occidentales industrializados tienen poco reconocimiento social y hasta se les evita. Bajos salarios y condiciones laborales vergonzosas son la regla más que la excepción. Un trabajo de mucha rapidez, monótono y expuesto a riesgos laborales como accidentes con maquinarias y elementos químicos, espaldas y miembros dañados, todo esto hace una pésima combinación. Otros factores son la exposición a frío o calor, ruido constante, riesgo de contraer enfermedades infecciosas y turnos de noche o madrugada, dependiendo del tipo de trabajo. Además el manejo y sacrificio de los animales es altamente estresante. Muchos de ellos declaran que deben ser especialmente “duros” para realizar su trabajo.

Con la industrialización también llegó la mecanización al proceso de despellejado. Los trabajadores actuales de los mataderos requieren pocas de sus habilidades tradicionales. En su lugar, las empresas contratan mano de obra semi-calificada y más barata. Trabajadores migrantes proveniente de México con destino a Norteamérica, y de Europa Oriental a la occidental, trabajan en mataderos por cortos períodos y quedan a merced

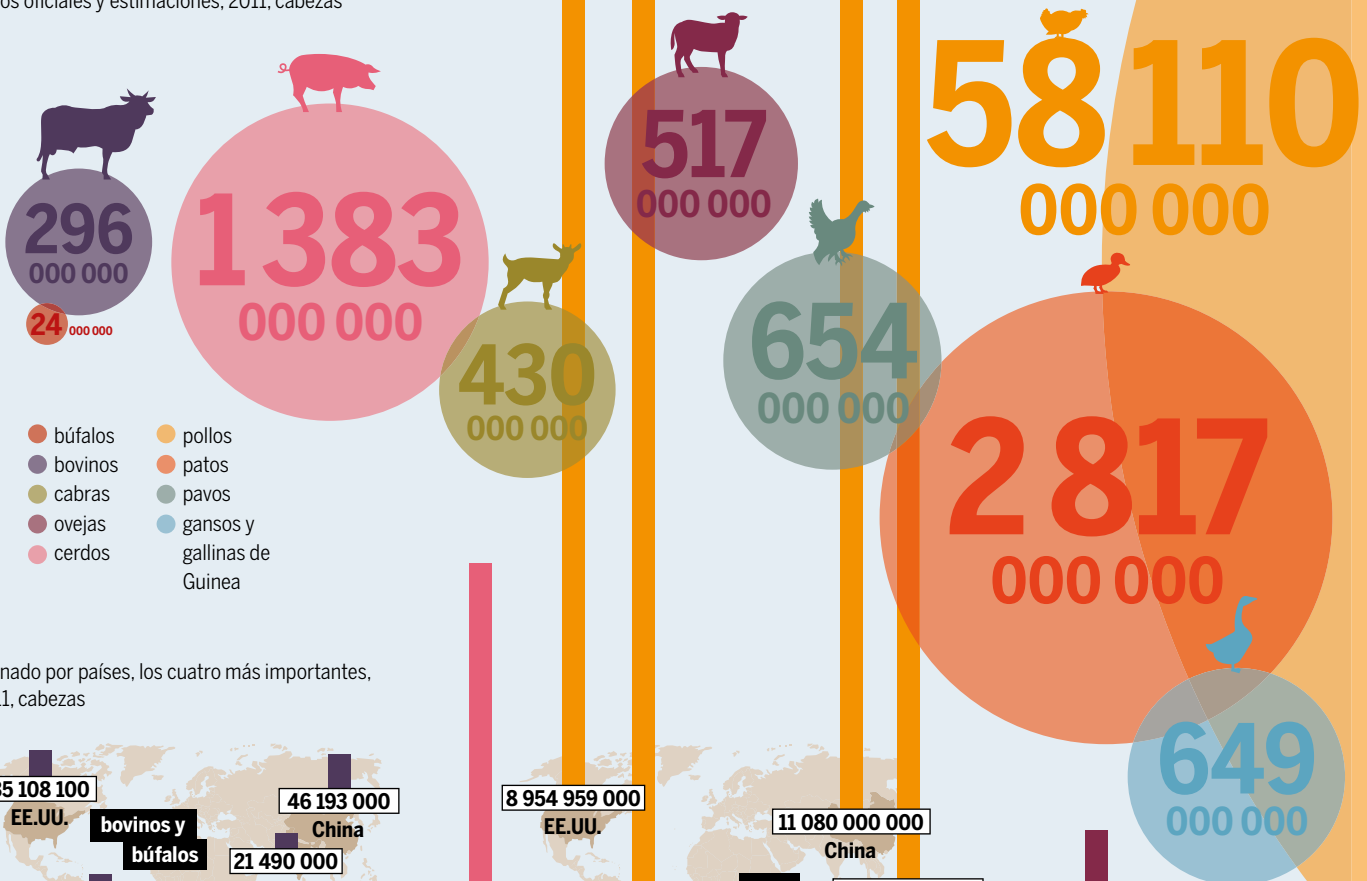
Las condiciones laborales en los mataderos: cada vez más precarias

Mataderos y concentración del mercado en EE.UU.

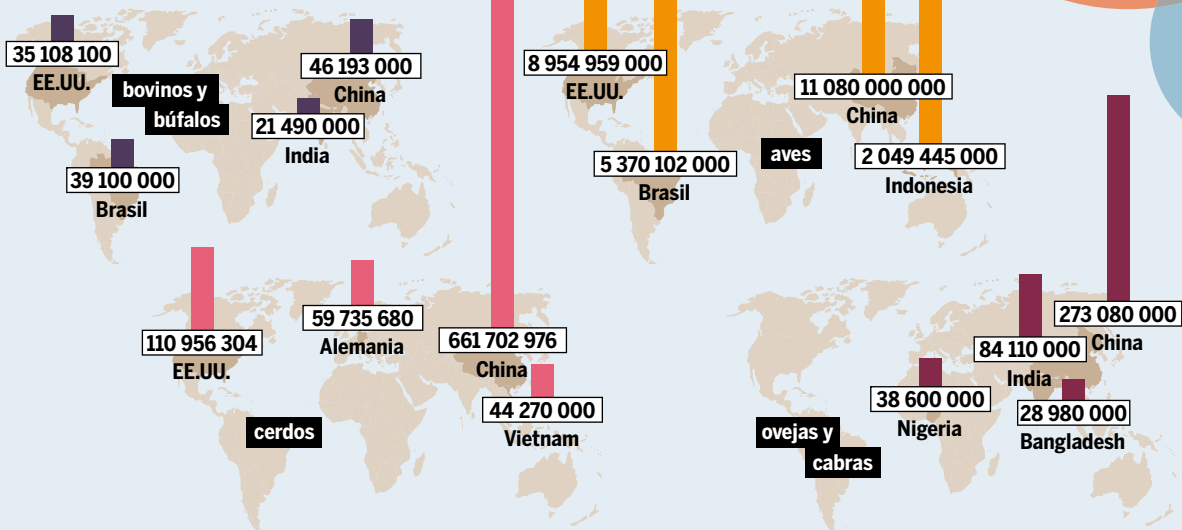


Animales faenados en el mundo

Datos oficiales y estimaciones, 2011, cabezas



Faenado por países, los cuatro más importantes, 2011, cabezas



FAOSTAT

de las demandas de sus empresas. Hacia la década de los sesenta los sindicatos en la industria de la carne eran todavía fuertes; pero en las últimas dos décadas han reducido su capacidad de incidencia. Los trabajadores no tienen voz ni voto en sus condiciones laborales y las negociaciones colectivas son prácticamente inexistentes en muchas partes del mundo.

En la mayor parte de las naciones industrializadas, los mataderos se han ubicado en la periferia de las ciudades. La crueldad del faenamiento suele esconderse de los ojos y oídos de los consumidores, se hacen invisibles para una gran mayoría. Lo que la mayoría de los consumidores ve actualmente es un aséptico trozo de carne envasado al vacío en el estante de un supermercado.

Finalmente, el tratamiento de los animales en

los mataderos también es objeto de críticas desde dos frentes. Los movimientos bienestarristas objetan las frecuentes violaciones de regulación y crueldad animales, tales como largos viajes, anestesia inadecuada o los golpes que sufren cuando son conducidos a los mataderos.

Los movimientos de derechos animales, por otra parte, critican el asesinato en serie de animales como una cuestión de principios: declaran que la producción de carne está asociada a violencia contra los animales. Los activistas animalistas no quieren reformar el faenamiento, quieren erradicarlo del todo. Afirman que la industria de la carne toma a los animales como meros productos, en tanto que la sociedad debería reconocer su individualidad y capacidad de sufrir. ●

Se hace invisible la relación entre animal vivo y producto final